

Diane Roblin-Lee. *The Porn Factor. Pornography and child sexual abuse*. Canada: Design Media, 2017, 85 pp. ISBN: 978-1-896213-52-1

The Porn Factor. Pornography and child sexual abuse es un libro que ha surgido fruto de la experiencia de la autora de darse cuenta de que después de 38 años de matrimonio con su esposo, durante 13 años él había abusado de menores de edad. La respuesta está en que los perpetradores son manipuladores tan altamente calificados, que pueden engañar incluso a la pareja con quien viven y convencer al menor que mantener el secreto en la oscuridad es críticamente importante para ambos. Los perpetradores son usualmente adictos a la pornografía y esto es lo que busca la autora de este libro: que entendamos que nuestra sociedad se está “pornificando”, que vivimos en una “cultura pornificada” y que esta droga (la pornografía), es tan adictiva como la cocaína y está siendo uno de los principales factores causantes del abuso sexual de niños, niñas y adolescentes.

Diane Roblin-Lee es la fundadora y propietaria de *Bydesign Media and Face Cozy International*, es miembro de varias sociedades y asociaciones enfocadas en escribir, publicar sobre la concientización sobre el abuso sexual de niños, niñas y adolescentes. Es miembro actual del *Heart to Heart Marriage & Family Institute* y directora de comunicaciones de *Plan to Protect Child Protection Agency* donde también

imparte regularmente conferencias, seminarios y talleres. Diane se ha enfocado en los perfiles de los abusadores, en reconocer el abuso sexual y en formar líderes en la prevención del abuso sexual de niños, niñas y adolescentes. Obtuvo un BA en sociología y filosofía de la *Acadia University* y ha escrito más de 20 libros.

Definitivamente, el testimonio de la autora es desgarrador. No obstante, se ha armado de valentía para escribir este libro, de muy fácil lectura, dejando claras varias ideas sobre la realidad actual del abuso sexual de niños, niñas y adolescentes, de las cuales queremos resaltar las siguientes:

1. La pornografía es una droga tan adictiva como la cocaína. Ver pornografía llega a convertirse en un hábito que va escalando hacia una obsesión en la que cada vez se busca material más excitante, agresivo, violento y pervertido. Con la diferencia que es gratis y a un click de distancia.
2. Es un gran negocio por la adicción que genera, principalmente a los hombres. Los productores de pornografía saben que la adicción crea un apetito insaciable que siempre pide más, así que siempre están brindando nuevos materiales a sus consumidores.

3. La pornificación de la sociedad. Esta palabra la ha introducido la autora afirmando que es la que mejor describe lo que está sucediendo hoy, a tal punto que la utiliza varias veces a lo largo del libro (p. 15, 29, 62, 80). Entre otras estadísticas, un estudio de la *National Society for the Prevention of Cruelty to Children* en Reino Unido demuestra que el 94% de los niños entre 11 y 16 años han visto pornografía antes de los 14 años.

4. El sexo regular se vuelve aburrido e insuficiente. La pornografía hace que se vea el acto sexual natural como algo que no llena, que se queda corto y por lo tanto hay que experimentar cada vez nuevas posiciones, por detrás, por la boca, con niños, con animales, con objetos, etc., convirtiéndose todo esto en caldo de cultivo para el abuso sexual de niños, niñas y adolescentes.

5. Violencia a la mujer. En una cultura pornificada, las mujeres, adultas, jóvenes y niñas son convertidas en objetos sexuales. Por ejemplo, estudios demuestran que los jóvenes tienen su primera relación de penetración anal, no en relaciones de mutua exploración, sino en relaciones en las que los hombres forzaron a las mujeres a realizar dicho acto, sufriendo los efectos negativos, como dolor, heridas físicas y psicológicas o una reputación dañada. El 88% de las escenas en pornografía popular contiene actos de agresión física a la mujer.

6. Una idea falsa de la sexualidad. Los niños y niñas que crecen bajo la influencia de la pornografía, en más del 50%, afirman que lo que vieron en

pornografía es una descripción real del sexo y de la sexualidad.

7. Muy pocos perpetradores pensaron que cuando comenzaron a ver pornografía de adultos, terminarían abusando sexualmente de menores de edad. El problema es que la adicción a la pornografía siempre pide más; y a esto se suman los estados de depresión, alcoholismo o haber sido de alguna manera abusados, lo que contribuyó a esas personas a cometer abuso sexual de niños, niñas o adolescentes.

8. No se habla del tema. Pedir ayuda para salir de esta adicción es vergonzoso. Por eso, son muy pocos los hombres adultos que piden ayuda y muchos los que no lo hablaron nunca de niños con sus padres.

9. Pérdida de la dignidad humana. La autora cita un estudio en el que se le pregunta a mujeres adolescentes de octavo grado de colegio cómo saben que le gustan a un chico y ellas responden que es cuando él quiere hablar después de que le han dado sexo oral; y los chicos les dicen a las chicas, te doy un beso si me das sexo oral. A este respecto dice la autora que el suicidio de adolescentes está creciendo cada vez más.

10. Son negocios que se alimentan mutuamente. El gran problema, como dice la autora, es que es imposible frenar la industria de la pornografía debido a que está unida a otras dos: al tráfico sexual en el mundo y la explotación sexual, tanto de adultos como de niños, niñas y adolescentes, llegando al punto de encontrar videos pornográficos de

niños que todavía tienen el cordón umbilical.

Queremos destacar que quizá el punto más importante de todos los expuestos en este libro es la desensibilización que está trayendo consigo la pornografía (p. 58, 72). Cuando los niños están inundados con imágenes de sexo y violencia día tras día en la televisión, en los cómics y video juegos, los mensajes de la pornografía se vuelven más “razonables” y aceptables para ellos. Ellos se vuelven pornograficados¹. ¿Cómo esperamos entonces no tener abusadores sexuales de niños, niñas y adolescentes? Y ligado a esto, si existe algún tipo de violencia hacia la mujer en la gran mayoría de videos pornográficos ¿cómo esperamos que no haya discriminación a la mujer o aumento de feminicidios en la sociedad actual?

El presente libro es sin duda una lectura obligada de quienes quieren trabajar en la prevención del abuso sexual. Su contenido es bastante claro frente a los efectos que tiene la pornografía. No es un texto de un alto nivel académico, dado que la autora, más que una investigadora del tema, es una difusora. Sin embargo, es un trabajo que cuenta con varias citas de estudios pertinentes al tema tratado; y su valor radica en dar razón del macabro testimonio de la habilidad de los perpetradores de abuso sexual de niños, niñas y adolescentes para lograr camuflar durante tantos años su actividad delinciente, sin que nadie se dé cuenta, ni siquiera la propia esposa y mostrándose al mundo exterior y a su familia como personas

aparentemente normales.

Quisiéramos terminar con unas frases textuales de la autora que pensamos resumen bastante bien el contenido del libro: “La pornografía facilita el tráfico y el tráfico humano alimenta la pornografía” (p. 54), “Una mente saturada de perversión es un abuso inminente” (p. 55) y “La pornografía es comida rápida para los pervertidos”. (p.59).

Carlos Alberto Rosas Jiménez
CEO - Fioretti

1 Traducciones del autor de la reseña.

Término “pornografied” (p.78).